

# EL GRÁFICO

Marqués de la Enseñada, 2

AÑO I Martes 6 Septiembre de 1904 NÚM. 86

Doce páginas: DIEZ CÉNTIMOS

## LA VIDA EN MADRID

### EL ALCALDE, IRRITADO

El alcalde de Madrid ha puesto bajo la acción de los Tribunales á un escritor ilustre y de los más independientes que haya en la Prensa: Ramiro de Maeztu.

Pensador y propagandista de ideas á la manera de Unamuno, es decir, una gran sensibilidad cerebral, ofrecida de continuo, como el arpa mitológica, al choque de todos los vientos, Maeztu pasa sobre todas las lindas, explora las más remotas regiones, y, no bien ha sacudido el polvo de su viaje á la filosofía, ya está en tren de calzar la sandalia para echarse á los vericuetos de la sociología, de la historia y de la observación viva y experimental. En esta su última aventura no contaba, seguramente, con el imprevisto final: la presencia del alguacil en sus meditaciones; pero el marqués de Lema, que ha convertido el pan en artículo de lujo, había de consentir que, tras progreso semejante en la economía madrileña, fuera nadie osado á levantar cátedra de muermuración contra los próximos gestores de nuestra vida municipal?

Hicieron los tahoneros cuando les vino en gana; elevaron el precio de 10 á 13 céntimos en fracción; subsisten los intermediarios del reparto, y con ellos el sobrepeso forzoso para el consumo general; impusieron á Madrid un día de hambre y varios de burlas; libraron sus fábricas de los males molestos y de las clausuras onerosas; y este enérgico marqués de Lema no encontró en el gran mamotreto legislativo precepto ni cláusula, prevención ó castigo, artículo ni regla con que responder á la imposición codiciosa ni á los escándalos producidos contra la moral y contra la higiene. Pero

*¿no son todos unos, frailes y tahoneros?*

So puede consentir á los dueños de tahonas que artificialmente alteren y encarezcan el precio del pan, sometiendo á la coacción inmensa una ciudad de medio millón de almas; pueden seguir fabricando en locales techados gravemente por la ciencia; pueden emplear el agua que menos les cueste y la harina que más convenga al redondo negocio; lo inadmisable es que un escritor—ni conservador, ni liberal, ni republicano, ni socialista—, un escritor confesado á una grande y austera independencia de espíritu, se arreve á decir que Madrid está en vida municipal muy por bajo de San Sebastián, á causa de que en la Corte administran mal los ediles.

Decir eso no es sólo inadmisable, sino intolerable. La correcta frialdad del marqués de Lema ha desaparecido por un momento, y, de pronto, el despacho de la Alcaldía ha comenzado á echar bombas.

Parécenos la denuncia contra Maeztu una gran puerilidad, impropia de un claro entendimiento y de una probada seriedad; el señor marqués de Lema, que, intelectualmente y por otras muchas prendas de su espíritu, merece, sin duda, un relieve todavía mayor del que su partido le haya dado hasta ahora, procede con ofuscación al demandar el auxilio del Juzgado para demostrarnos que Madrid está bien administrado y puede compararse en servicios y cuidados municipales á San Sebastián ó Bilbao.

Peró, ¿cómo? ¿No es de ayer aquella grande, inmensa y clamorosa protesta de los partidos contra la administración municipal? ¿No iban al frente de la manifestación el Sr. Silveira y el Sr. Mouray? Cierta que entonces el marqués de Lema era director de Correos y figuraba en el número de los contentos; y no en el de los alijados; pero, en definitiva, sus

jetos de hoy dejaron dicho con «aquello» cuanto tenían que decir á propósito de la administración municipal madrileña.

Y cuando eso no hubiera ocurrido, ¿hay más que abrir los ojos para «ver»? Las calles, en espantoso estado de suciedad; llenas de acometedoras pobrerías... El alcantarillado escaso y lanzando sobre la población millones y millones de microbios. Nada tan infecto como los mercados. Nada tan horrible como los barrios exteriores.

En materia de edificación, ni se remedian los males antiguos ni se rectifican en las obras nuevas.

Continúan los propietarios haciendo nichos y tabucos, distribuyendo los cuartos de manera que las alcobas queden sin aire ni luz... ¿Qué abuso, de los infinitos á que está condenado el abastecimiento de carne, ha desaparecido? La pagamos 25 por 100 más cara que en París. Como pagamos á mayor precio el tranvía, el coche de alquiler, la fruta, el vino y hasta el entierro.

No se remedia, señor marqués de Lema, la tremenda crisis de Madrid con denunciar una página de escritor independiente y bien intencionado; como se remedia es con actos de muy distinto orden, y hasta ahora lo único que se sabe del marqués de Lema y de sus colaboradores es que encuentran la fracción de pan á 10 céntimos y la han dejado elevar á 13.

## SAN SEBASTIAN

### BAILE DE FLORES

#### NOTA DEL DIA

La Empresa del Gran Casino, no sabiendo ya qué hacer para completar su misión de mundano selecticismo, organizó un baile de flores, á semejanza de los que en el extranjero se hallan de moda.

Al salón no podían ir las mujeres sino adornadas con flores. Iban además adornadas con sus trajes más ricos y más blancos, con sus descotes más encantadores. Con tales elementos, ¿qué suma de gracia y de belleza no habría acumulada en el salón?

El espacio era pequeño para tanta gente. En efecto; si para escuchar música de los maestros clásicos las mujeres acuden numerosas, ¿de qué manera concurrirán á bailar, entre flores, luces y voluptuosas partituras?

En el salón están los rostros más bellos de la sociedad donostiarra y forastera. Los rostros más bellos, encuadrados por los tocados más ideales. ¡Bos tocados de la actual moda, que parecen inventados para tentación, fatiga y furia reconcentrada de los hombres!

Y cuando los violines gimen, tras un vallado de flores, preludiando un vals, todas las cabezitas femeninas, ¡esas cabezitas locas y cándidas que ríen siempre atolondradamente—las cabezitas femeninas se yerguen y comienzan á bailar. Y entonces corre por la noche estancia un rumor indefinible, que está compuesto de palabras, risas, gemidos de violines, rozamientos de sedas. Y entonces es cuando el ánimo—confuso, desconcertado— Cree que lo que él piensa de la vida es una equivocación, y que los problemas sociales, políticos, de arte y de filosofía son hurraños devaneos de gentes agrías; y empieza á sospechar, en fin, que en la vida del hombre no hay más que un cuerdo objeto, que es la conquista de esas cabezitas locas y cándidas, suprema belleza y frivolidad é inconsistencia.

En esta ciudad pacífica y risueña han arraigado de tal modo los instintos aristocráticos, que ya no se piensa más

que en la elegancia, en el deporte y en la fácil y fastuosa vida de placeres. Abrió un diario de la localidad; veréis en él acaso notables artículos, firmas ilustres en las letras españolas, que aquí concurren en veneno; pero un artículo de salones, una firma de cronista mundano, postergan á aquéllos ó los anulan... El lector busca mejor las tres columnas de etimografía de la buena sociedad, que el hondo trabajo literario, y la firma más ocurrente se retira con humildad ante el seudónimo de Gil Baré, el Montecristo local.

Baroja y Gil Baré son los dos polos de la intelectualidad donostiarra; los dos son hijos de la ciudad. A Baroja no le compran sus libros; en cambio, á Gil Baré se lo disputan los salones... Baroja, con su aspecto sombrío y vagabundo, es el mayor contrasentido en el ambiente donostiarra; por lo contrario, Gil Baré, con su mezcla de chiste, de sentimentalismo, de bohemia y de alto esmero indumentario, se gana el homenaje de los lectores...

Yo mismo no puedo menos de tributarle. ¡Yo, que no he sabido concluir la simple reseña de un baile de flores!

J. M. SALAVERRIA

## ALCALÁ DEL VALLE

### EL CASO DE MULERO

#### INFORME PERICIAL

Los doctores médicos D. Francisco Sánchez Pijuan y D. Gabriel Lupiáñez, acompañados de los forenses, han reconocido en la cárcel de Sevilla al preso Sebastián Mulero, uno de los procesados de Alcalá del Valle.

Según los telegramas de algunos periódicos, el informe de los médicos dice lo siguiente:

«Apareció Mulero, andando despacio, un poco inclinado el tronco hacia abajo y á la izquierda, ambas manos cuidadosamente aplicadas en las regiones ilíacas; la fisonomía, pálida y enjuta, de tonos sombríos, denota en sus rasgos la expresión del dolor resignado.

Su aspecto es sucio y harapiento. Añaden los doctores que Mulero, invitado á explicar su dolor, reprodujo las acusaciones ya conocidas sobre los martirios; dispusieron que se desnudase y, colocado en posición vertical, se pudo ver claramente que en las artenclaciones no había alteración ninguna, el paso al marchar era fácil y aplomado, y la desviación del tronco parecía forzada, para hacer destacar el abdomen.

Reconocido minuciosamente el aparato genital, no se observó anomalía ninguna, ni en su volumen ni en su aspecto, sin que se apreciase vestigios de haber sufrido enfermedad alguna en dicho aparato.

Todos los órganos presentan la conformación externa normal, sin adherencias, tumores ni cicatrices que revelen traumatismo próximo ni remoto.

Termina el informe médico afirmando que Mulero presenta el aspecto de un hombre mal alimentado, pero no enfermo, castrado ni impotente á consecuencia de traumatismos.

### Suicidio de un sacerdote

#### FOR TELEGRAMA

Logroño 6 (12 mañana).

El alcalde de Cervera del Río Alhama comunica al gobernador que se ha suicidado el presbítero D. Simón Magallanay, de edad avanzada y en cuya familia ha habido ya varios casos de locura.

En uso de licencia, ha marchado al balneario de Zuazo el gobernador de la provincia.

Ha quedado encargado del Gobierno civil el secretario, Sr. Gavilanos.

## RECORDANDO

### PEPE VALLÉS

Por Kasabal

La muerte santidísima del notable actor Vallés evoca los recuerdos de aquella época animadísima de Madrid, en que se celebraban funciones por horas en el teatro de Variedades.

Era este coliseo uno de los más simpáticos de la Corte; en él había trabajado Julián Romea con Carmen Berrobiano, haciendo de una manera primorosa la comedia de costumbres; en él se presentó al público la eminente actriz italiana Carolina Civili, que tomó carta de naturaleza en España y representó en nuestro idioma, muriendo entre nosotros después de una carrera gloriosa.

En este teatro renació la zarzuela, el año 1849, con las representaciones de *El duende*, y nacieron los Bufos Madrileños con *El joven Telémaco*, del ilustre é inolvidable Eusebio Blasco.

El público iba con gusto á Variedades, y cuando la Compañía de que formaban parte Vallés, Luján y Riquelme le inauguró, después de una restauración que le dejó como nuevo, se vio lleno en todas las funciones y brillantísimo, especialmente en la última.

El mundo galante contaba entonces con mujeres muy hermosas y elegantes, y éstas eran las que ocupaban con preferencia los palcos, viéndose en butacas á la juventud dorada de la época.

Entre ellas sobresalía una arrogante andaluza que hacía alarde de tener preciosos abanicos, en cuyas guías resalta, formada por piedras preciosas, una corona ducal encima de una letra que no era de las últimas del alfabeto.

Otras bellezas habla, de esculturales formas, que hubieran podido servir, y quizá habían servido, de modelo á un pintor, y que tenían la especialidad de los trajes de terciopelo, luciendo los negros, blancos, amarillos, grana, de todos colores.

Y entre éstas, una que encendió el fuego de la pasión en el pecho de un agregado de la Embajada rusa, que se la llevó á su país, donde es hoy una respetable señora de mucho juélio y de mucho peso, que no da idea, ni mucho menos, de las silbidas. Y aquella que llamaban la *Reina* y muchas más, notables en su clase, que nunca han alcanzado en Madrid la fama que les dieron notabilidades como la Guivía, la hermosísima lombarda que después de haber alegrado las mocedades del Príncipe Humberto, acabó sus días siendo una de las mejores amigas del Rey de Italia, ó, como María Verné, Alteza Real con el título de condesa de Bari, ó como la belga Douglas, que ha figurado en la Corte de Inglaterra con el nombre de lady Milbarck, y tantas otras.

Aquella época de las funciones por horas en el teatro de Variedades, con Vallés y Luján, fué de mucha animación en Madrid, y se gastaba con esplendor el dinero. En el paseo de coches del Retiro se lucían trenes muy elegantes, y era muy frecuente ver á las duquesas de Fernán-Núñez y de Alba y á la marquesa de la Laguna en sus carruajes de doble suspensión; á la marquesa de la Puente y á la de Villamejor en su *d'Aumont*. El duque de la Roca, D. Santiago, y el conde de Balazote guiaban sus carruajes, seguidos por lacayos que montaban soberbios corceles.

El Rey D. Alfonso se presentaba muchas tardes en paseo guiado con gallardía un faetón y luciendo un gabán de paño blanco, que fué la desesperación de los que quisieron imitarle no teniendo otra prenda para alternar con él, porque los gabanes blancos se volvían muy pronto de color de marfil con el uso diario.



# AMURATES V

Una página de historia

En 1875 Turquía soportaba una crisis crucial. El Sultán Abd-ul-Aziz reinaba en medio de las dilapidaciones de la corrupción y de la orgía. La deuda pública había aumentado en más de 30,000 millones, en menos de cien años. La deuda flotante llegaba a 1,000 millones. Ni las tropas ni los funcionarios públicos recibían la prestación de sus servicios. Todo era desorden. Por fin, los personajes principales y los comerciantes decidieron manifestar su descontento. Así se logró la caída del gran visir Mahmud-Pacha.

Lo reemplazó Mehmet-Rüschid-Jachá. Menos dócil que su predecesor, se opuso a los caprichos del Sultán, caprichos dispendiosos que llegaban a constituir una verdadera locura. Tenía 700 cocineros, que a cada comida le servían 30 platos distintos de platos, a los que apenas tocaba, y que por el menor motivo lanzaba en ocasiones al rostro de los que le rodeaban. Abd-ul-Aziz era violento; llegaba a pe-



AMURATES V.

gar a los visires. Sólo se le ablandaba con promesas de dinero. Su harén estaba atestado de mujeres bellísimas, reclutadas en todas las partes del mundo. Todas estaban cubiertas de joyas valiosísimas. Su valor se calculaba en 80 millones de francos. Se acercaba la bancarrota.

Era, en realidad, un hombre extraño el Sultán.

El gran visir Mehmet-Rüschid, que era considerado como el hombre más honrado de su país, fué en busca del Cheik-ul-Islam, Massun-Hairullah, quien tenía la misión de interpretar los textos del Korán.

El Cheik-ul-Islam declaró, por su fechoría (decisión religiosa), que el Sultán podría ser destronado.

He aquí en qué forma se había dirigido la pregunta al Cheik: «Si la conducta del jefe de los creyentes es mala, e insuficien-

tes sus conocimientos políticos; si hace gastos personales que el Imperio no puede soportar; si su permanencia en el Trono puede traer funestos resultados, ¿podrá él no dimitir?»

El jefe de los Ulemas contestó: «La ley religiosa dice que sí.»

Desde este momento comenzaron a circular rumores siniestros. Cuando, el 30 de Mayo de 1875, la voz del cañón anunciaba a los habitantes de Constantinopla que había ocurrido un grave suceso, nadie puso en duda que el reinado de Abd-ul-Aziz había dado fin.

El Príncipe Amurates Effendi, el mayor de los sobrinos del Sultán, hijo del Sobrano anterior, había sido citado para el Consejo de ministros, que le informó de la decisión del Cheik-ul-Islam. El Príncipe se declaró dispuesto a asumir el cargo del gobierno.

Ya en camino hacia el ministerio de la Guerra, Amurates quedó pensativo; luego preguntó a Hussein-Arná:

—Tienes una pistola?

—Sí.

—Dámela.

—Para qué?

—Dámela.

La guardó tranquilamente en su bolsillo y se puso a fumar.

En el ministerio estaban reunidas diez personas. A la llegada de Amurates el Cheik-ul-Islam leyó el documento de que hemos hablado ya. A esta lectura siguió el reconocimiento como Sobrano de Amurates. Entonces el jefe de la Guardia le preguntó sus órdenes con respecto a su sucesor.

—Que lo lloven al antiguo serralío!

Amurates fué proclamado Emperador de los otomanos, jefe de los creyentes. Había nacido en 21 de Septiembre de 1840. Su padre le había dado una cuidadosa educación, completamente occidental. Poseía una gran inteligencia; era de maneras elegantes.

Con gran acobardamiento de los habitantes de Constantinopla, recorría las calles en coche, a caballo o a pie, contestando afablemente a los saludos que le dirigían. Vestía á la europea.

El reinado de Amurates, tan lleno de promesas, fué corto. La neurastenia hizo presa en Amurates. Al cabo de tres meses se le depuso, con arreglo á los textos sagrados.

A partir del día en que descendió del Trono, dejó de existir.

Amurates V dejó tres hijos: un príncipe y dos princesas.

La correspondencia de carácter administrativo, ó que contenga fotografías, será dirigida al señor Administrador de EL GRÁFICO.

# MILLONARIO FILÁNTRÓPO

POR TELEGRAMO

20 millones para fundaciones benéficas

Salamanca 5 (7 tarde).

El opulento capitalista D. Vicente Rodríguez Fabrés ha fallecido esta mañana.

El finado deja testamento en virtud del cual dispone que su cuantiosa fortuna (20 millones de pesetas) sea invertida en dos fundaciones: un asilo para niños de cinco á doce años, y otro para ancianos de más de sesenta años.

Además dispone se funde una Escuela agrícola, montada con todos los adelantos modernos.

Nombra patronos al obispo, al magistrado de la catedral, al alcalde y al rector de la Universidad.

Salamanca elogio la generosidad y filantropía del finado millonario.

# LA CATASTROFE DE VILLANUEVA

## UN INFORME

del Instituto de Reformas Sociales

En el Boletín del citado Instituto correspondiente al mes de Agosto último publicamos el informe del individuo que realizó la visita de inspección á Villanueva de las Minas para depurar las causas de la catástrofe.

Dice el informe:

«Resumiendo. Parece ser que la explosión fué iniciada por acumulación de grisú en un raval ascendente, y fué facilitada y aumentada por la inflamación de pólvora fino de carbón.»

Al establecer un ventilador al pie de dicho raval ascendente, se atendió á evitar la acumulación de grisú en la parte superior; pero se ignoró si el ventilador funcionaba, si era manejado por obrero niño ó adulto, si el capataz reconoció con la lámpara la presencia del grisú; lo único que aparece como claro es que una lámpara fué abierta, ó se abrió por sí, y que esto ha sido la causa determinante del desastre.

En suma, he aquí las causas probables del accidente:

Ventilación escasa, en el momento del accidente, por manobra nula ó deficiente del ventilador, movido por hombre ó por muchacho.

Reconocimiento deficiente de la presencia del grisú por parte del capataz Gaviñán, que pudo hacerse mediante la lámpara de seguridad.

Apertura de una lámpara de mina, la del minero José Martínez Castañón.»

Respecto á la aplicación de la ley de accidentes del trabajo, el Instituto dice lo siguiente:

«Según prescribe el reglamento para la aplicación de la ley de accidentes del trabajo (real decreto de 18 de Julio de 1900), debe dar el patrono parte escrita á la autoridad gubernativa, notificando el accidente, como se produjo, nombre de la víctima, etc. Esta parte ha de darse antes de las veinticuatro horas, á partir del hecho. (Artículos 9.º y 10.º)»

Pues bien; el día 9 de Mayo todavía no se había cumplido con este requisito, según me dijo el director de las minas al preguntarme sobre el cumplimiento de esta parte del reglamento. Me manifestó como explicación de la falta, que la catástrofe había sido de tal magnitud que se había tardado algunos días en conocer el número completo de las víctimas.

Tampoco se había dado cuenta á la autoridad gubernativa de si el accidente había sido debido á fuerza mayor ó caso fortuito (art. 12), ni si se había empezado á hacer efectiva la obligación, por la responsabilidad del accidente, con las víctimas vivientes y las familias de los muertos (art. 10).

Debo decir, rindiendo culto á la verdad, que estas deficiencias lo han sido sólo en el formalismo; porque en cuanto hace relación á los auxilios materiales y pecuniarios á las familias de las víctimas y á éstas, no se ha dejado nada que desear por parte de la entidad patronal, la cual ha facilitado asistencia médica y farmacéutica.»

# ACCIDENTE EN UNA VÍA

POR TELEGRAMO

Muerte de un coronel

Iruén 6 (1 mañana).

Anoche ocurrió en la estación del ferrocarril una sensible desgracia.

El coronel del Ejército D. Enrique Crespo, gobernador militar de esta plaza, había bajado á la estación con objeto de hacer algunos encargos, y al atravesar la vía, en la cual un tren de mercancías estaba haciendo maniobras, fué cogido entre dos topes, cayendo al suelo sin sentido.

Recogido por varias personas fué conducido á la sala de espera, á la cual acudieron inmediatamente varios médicos.

El estado del Sr. Crespo era tan grave, que falleció á los pocos instantes, sin poder recibir ningún auxilio.

Folleto de EL GRÁFICO (52)  
**PAUL ROUGET**  
NOTABLE Y POPULAR NOVELISTA  
FRANCÉS

# DEUDA SAGRADA

DIBUJOS DE MEDINA VERA—TRADUCTOR: JUAN DE CASTRO

acto que voy á realizar. Pero yo no puedo vivir más tiempo así, porque me volvería loco. Te juro que he luchado con todas mis energías para ahogar este amor desgraciado. Pero todos mis esfuerzos han sido inútiles.

«No puedo evitar la sospecha de que te hayas engañado, de que hayas padecido un error motivado por alguna misteriosa circunstancia que me es incomprendible.

«Quiero asegurarme por mí mismo; quiero ver por mis propios ojos la traición del hombre á quien tanto he amado... tal que amo todavía!

«¡Necesito convencerme para vivir... ¡y voy á convencerme! Me voy, padre mío...

«Te juro que si él es culpable volveré, curada para siempre de este amor.

«Perdóname, padre mío. El impulso que me arrastra á intentar esta última prueba es superior á mi voluntad.

«Voy á París... Cuando leas estas regiones estaré ya muy lejos de tu lado... ¡Pero volveré pronto!

«No me maldigas, padre; no me niegues tu perdón...

«Ten piedad de tu desgraciada hija,

GENOVEVA.

Cuando hubo terminado de escribir, dejó el pliego á la vista sobre la mesa.

Después, muy despacio, para no hacer ruido, cambió el vestido que tenía puesto por otro de viaje.

El viejo reloj de la cocina dió las once. Sus campanadas retumbaron con grave solemnidad en el silencio de la noche.

La joven se dirigió entonces á una Virgen de talla colocada sobre una repisa, y arrodillada ante ella, con las manos cruzadas y el alma puesta en los labios, impetró en una plegaria ferviente protección para su padre y misericordia para sí misma.

Sus ojos brillaban con resplandores de fiebre, y en sus movimientos rápidos y bruscos, en la violenta excitación que su semi-

blante reflejaba y en su ardiente mirar extraviado se adivinaba que una poderosa fuerza sobrehumana obraba sobre ella, sosteniéndola y animándola... Era el incontrastable impulso del amor, que la tornaba fuerte en su debilidad y valiente en su cobardía...

Tendió una última mirada en derredor de la estancia que, tal vez para siempre, iba á abandonar; colocó una silla junto á la ventana, subió en ella y saltó al jardín. Entonces se sintió doblemente sola, extraviada y sin rumbo en aquel vasto espacio, que la noche agrandaba hasta lo infinito.

El cielo estaba sembrado de millares de estrellas, brillantes como clavos de oro. La luna, en creciente, se remontaba con majestad en el firmamento, diademenado la alta torre del castillo de los d'Esclabert que, á la fantástica luz de sus pálidos rayos, parecía cementerio gigante que encerrase el cadáver del pasado.

Geneveva, aturdida y como desvanecida un momento, se repasó y emprendió de nuevo y resueltamente su marcha.

No sabía qué camino seguir; pero sabía á dónde quería llegar, y llegaría.

Nadie, al ver la delgadez de su cuerpo, le hubiese atribuido un alma tan enérgica, una voluntad tan firme.

Artastrada y guiada siempre por su amor, caminaba sin miedo y sin vacilaciones al fin que se había propuesto.

Á las tres de la madrugada saltó de Annecy para Lyon un tren que, en este último punto, enlazaba con el de París. Ese tren era, pues, el que debía tomar.

Pero desde los Aulneyes á Annecy hay cinco leguas, y ella, á pie y en la obscuridad de la noche, no podría recorrer esa distancia.

Lo mejor era llegar á Talloires, y allí buscar un coche que la condujera á Annecy... Sí, sin duda.

Y adoptada esta resolución, apresuró el paso.

Llegó á Talloires después de media noche.

Una vez allí se dirigió al hotel—único en el pueblo y en toda la comarca—que conocía ya por haberse detenido en él á su paso para los Aulneyes.

Haciendo la puerta abierta, penetró por ella, y ya se disponía á llamar, cuando oyó pasos de alguien que volvía del patio.

Volvió la cabeza en aquella dirección, y vió acercarse á un hombre.

Sin duda la tomó por una vagabunda, porque sin andar se con ceremonias, la interpelló con rudeza:

—Eh, paloma... ¿Adónde se va?

La joven explicó el objeto que le llevaba.

Iba á París y quería tomar en Annecy el tren de las tres de la mañana. A pesar de lo avanzado de la hora, como su viaje era urgente, iba á buscar un coche que le llevara á la estación. Creía que en el Hotel tendría alguno.

—Si lo tengo—respondió el hombre—, pero es que acabo de volver de allí precisamente y ya comprende usted...

—Oh, es que me es indispensable marchar... Yo le ruego á usted... Pagaré lo que sea preciso... Diez francos... Veinte...

Los ojos del hostelero brillaron con un resplandor de codicia.

—Veinte francos...

—Sí.

—Conformes. Entre usted un momento en alguna de las habitaciones y descansa usted mientras yo me preparo. Antes de un cuarto de hora estoy listo.

—Gracias; prefiero esperar aquí mismo. Pero, por Dios, aligere usted todo lo posible.

El hombre se dirigió precipitadamente á la cuadra.

Geneveva se dejó caer en un banco que había en el patio, y allí permaneció, sin darse cuenta de la intensa frescura de la noche.

Diez minutos después el hombre, cubierto con un pesado capote, invitó á Geneveva á subir al coche, ya dispuesto. Era un en un cochecillo abierto, tirado por un caballo corpulento que, al chasquido del látigo, emprendió la marcha al trote largo, arrancando chispas de las piedras de la calle.

Bien pronto quedó atrás el pueblo, y un paisaje bello y fantástico, un verdadero paisaje de ensueño comenzó á desfilarse ante los ojos de Geneveva.

CUESTIONES MEDICO-JURIDICAS

UN LIBRO DE TARNOWSKY

Confieso que ora para mí tal nombre completamente desconocido, á pesar de que siempre busco con particular atención esta clase de trabajos, donde la Sociología y la Medicina, dándose estrecho abrazo, marchan apareadas á la resolución de un fin común. Los Sres. Soler, de Barcelona, competentes editores, me han proporcionado el deleite de leer de la cruz a la fecha, la nueva obra del insigne médico ruso. El *libro trata sobre sus manifestaciones morales, desde el punto de vista de la jurisprudencia y la psiquiatría*, y al doblar su última página, se imponía, cual conclusión de su lectura, aquellas frases de Lacassagne, que son el alma del libro: «Lo que ha que dar mostrar, y aun demostrar, á los que tienen la misión de buscar la verdad y hacer justicia, es que, junto á los depravados, hay enfermos».

La escuela positivista, basada en la experimentación médica, trajo al orden social una serie no despreciable de conclusiones, y sin llegar á las exageraciones y extremos inherentes siempre á toda bandera ó escuela, muchas de ellas lograron hacer verdaderas revoluciones en asuntos concretos, como la delincuencia, la responsabilidad criminal, etc., trayendo, por consecuencia, una bifurcación íntima entre la ciencia que estudia el hombre en su materialidad de formación y la que habrá de discernir el más ó el menos en la malicia ó bondad de sus actos, que al concediendo razón á unos, podremos decir que no todo el que delinque es un enfermo, tenemos que añadir inmediatamente que no por eso todo criminal es perfecto en su funcionalidad psíquica.

Tarnowsky establece perfectamente la diferenciación entre el legista y el clínico, de cuya diversidad de miras nace la misma necesidad de su unión. Va el legista la depravación, la saciedad del deseo, por ejemplo, el vicio invertido y la perversidad allí donde el clínico afirma la existencia de los síntomas de un estado morboso, con su evolución típica y su continente, y si el primero pide pena para castigar el vicio, el segundo quiere una terapéutica racional; la unión de ambos determinará dónde concluir el delito para iniciarse la enfermedad.

El tema por él escogido ofrece ancho campo para esta clase de investigaciones, porque de aquel antiguo concepto de *pasiones ignominiosas* con que las involucramos todas, pasamos, como dice Michel, á determinar la parte de influencia que pueden tener sobre los actos voluntarios los impulsos inconscientes y fatales. Aquellas páginas son un alegato, no con pruebas recogidas en el baquinillo de los acusados ni en el registro de una casa de

locos, sino en personas que forman parte de la sociedad, no desposeídas de sus derechos legales y que pueden tener por su parte, y de lo cual salen nuevos datos para la diferenciación clara entre el vicio y el estado morboso, el defecto congénito y el desfallecimiento moral.

El médico va en el libro del clínico de San Petersburgo una variada colección de casos que quizá mañana le den la clave de difíciles diagnósticos; el jurista, á merced del lenguaje exento de tonfeismos, penetrará en lo hondo del problema, llegando á conclusiones que más tarde llevarán al foro. Sin duda que en él se van llagas morales—dímolas con Lacassagne—que muestra en raras ocasiones que es vergonzoso confesar; pero, forzado á comprobarlo todo, el médico se ve en la necesidad de decirlo también todo. Estas lecturas no provocan disgusto, sino que hacen nacer una profunda piedad por ciertos infelices y obligan á repetir la frase de Brioux: *También el vicio es una miseria*.

Dr. José I. ELEIZEGUI

Los liberales y el Concordato

Nuevas declaraciones de Montero Ríos. —La ley común para los frailes.—Extinción jurídica de las Congregaciones.—El *modus vivendi*.—Peligro social.

El Sr. Montero Ríos ha hecho para el *Harald* nuevas declaraciones sobre la actitud de los liberales respecto al Concordato. No se limita á la impugnación de las negociaciones, como atentatorias á la soberanía del Estado; define, además, la política de los liberales en la cuestión clerical.

Ha aquí los principales párrafos de la enérgica disertación del Sr. Montero Ríos:

«Se habla con general ligereza é ignorancia de los votos de castidad, de pobreza y de obediencia, como si éstos tuvieran fuerza de obligar en nuestras leyes y como si en virtud de ellos se crease una casta sui generis de gentes exentas, absueltas, de cumplir las prescripciones de la ley civil. El voto de castidad no obliga civilmente al que lo hace, y el fraile y el clérigo se pueden casar, y si aquel voto se convierte en impedimento dirimente es por razón del escándalo, no por otra razón ninguna. El voto de pobreza no obliga civilmente al que lo hace, pues aun dentro del claustro conserva la facultad de adquirir *mobilia causa á inter vivos*. El voto de obediencia, en fin, á nadie eximió nunca de su responsabilidad ante los Tribunales. ¿Qué queda, por consiguiente, de los famosos tres votos? Civilmente, nada; sólo en el orden religioso queda un vínculo moral, espiritual, con la Iglesia, que puede romperse con el auxilio del Estado á la hora que la voluntad del individuo, fraile ó monja, quiera. Un gobernador, un alcalde, una autoridad civil, jamás podrán negarse, con arreglo á

nuestro Derecho, á excluir al que pida ser excluído.

De ahí que no se necesitan leyes de excepción, sino reformar el Código civil en la parte que requiera reforma, con el fin de asegurar á su tiempo la libertad del individuo y la libertad social. Con la práctica de estos principios, con la observancia rigurosa, estricta de nuestras leyes, yo tengo la esperanza firmísima de que llegará un tiempo en que se extinguirán por sí mismas las Ordenes religiosas al cambiar el ideal de la vida, al ser posible vivir toda la vida cristiana sin encerrarse en el claustro, sin separarse del mundo. Pero éste será un efecto mecánico y dinámico del avance de la civilización, de las costumbres y de los ideales; de ninguna manera un efecto logrado con las listas de proscripción, con las *carretas* de frailes, con una *Inquisición al revés*...

Pero, por lo mismo que yo no quiero ni admito la *persecución*, tampoco quiero ni admito el *privilegio*. ¿Qué es eso de concordar con Roma y de incluir dentro del Concordato Ordenes religiosas que jamás lo estuvieron ni pueden estarlo?

Se habla por el Sr. Maura del *modus vivendi*, que legalizó con su inscripción todas las Congregaciones; se habla por otros del abandono de los derechos del Estado por todos los Gobiernos de hace un cuarto de siglo, incluso los Gobiernos liberales. Eso lo veremos, eso lo he de discutir yo en el Senado ampliamente. Y para ello he pedido, no las Reales Ordenes en cuya virtud se constituyeron las Comunidades actuales, sino las *minutas* originales en que se expresaba el motivo y la calidad de la autorización legal.

¿O me equivoco mucho, á yo he de probar en el Senado, con la claridad de la luz meridiana, que la mayor parte, si no todas las autorizaciones concedidas, no se extienden más allá que al permiso que se concede á cualquier gremio ó oficio dentro de los preceptos de la común ley de Asociaciones. Y si es así, ¿con qué derecho y con qué razón se pretende convertir en privilegios y concordadas Asociaciones meramente civiles, no religiosas? ¿Con qué derecho y con qué razón se lleva á Roma lo que no es del conocimiento ni jurisdicción de Roma? El *modus vivendi* de Abril de 1902 lo ignora, y debo ignorarlo, porque no tiene más fuerza que el origen legal de las Ordenes, la autorización civil de que arrancan. Algunas de esas Ordenes no tienen siquiera autorización canónica. ¿Cómo puede respetarlas el Estado? ¿A qué ni por qué otorgarles privilegios concordatarios?

Delante de la razón y del derecho sucumbirá el Gobierno, si el Gobierno se empeña, por la fuerza del número, en hacer aprobar el nuevo Concordato, y esa ya no sería la crisis de un Gobierno, ni la crisis de un partido ó de varios partidos. La cuestión tiene mayor alcance, porque esa sería inevitablemente la *crisis suprema de la sociedad española, la crisis con la amenaza de su desaparición del régimen civil político en que vivimos, para caer de lleno en la teocracia, en un Estado cuya soberanía estaría en Roma*...

LA HUELGA DE MARSELLA

POR TELEGRAMA

Parte 6.

Sigue la gravedad de la situación, aumentando cada día que transcurre las dificultades de la vida en Marsella. Ahora los panaderos, á consecuencia del paro de los molinos de harinas, se niegan á suministrar el indispensable artículo de su producción á los que no paguen al contado.

Suprimiendo el crédito, necesario de todo punto á los obreros, colócase á éstos en apuradísima situación.

Las tiendas de Cotte están cerradas, y son ya 20.000 los obreros que no trabajan.

En virtud de la solidaridad obrera, los dockers de Brest han decidido el paro. A las preguntas de los armadores y comerciantes contestan que no trabajarán mientras la huelga marsellesa no quede solucionada.

También cesarán pronto los trabajos en el puerto de Tolon. En una reunión obrera, celebrada recientemente, se acordó la huelga general, como manera de mostrar solidaridad con sus compañeros los huelguistas de Marsella.

CENTROS Y REUNIONES

El Centro Instructivo de Obreros Republicanos del distrito de Buenavista pone en conocimiento de sus asociados, y del público en general, el aplazamiento de la inauguración de la *hermosa* que á beneficio de sus escuelas tenía anunciada para los días del 7 al 11; viniendo lugar dicho acto el día 10 del corriente, á las seis de la tarde.

Las obras de instalación de luz eléctrica, y la no menos laboriosa de la tómbola, trinos, patines, columpios, motivan dicho aplazamiento.

Las invitaciones y el programa de las fiestas pueden recogerlos los socios en los días 8, 9 y 10, en la secretaría de este Centro, presentando el recibo del mes de Agosto.

Todos los republicanos y amigos del progreso que deseen remitir donativos ó objetos para esta fiesta, pueden efectuarlo hasta dicho día á la casa de Núñez de Balboa, núm. 25, ó Alcalá 114, taller de escultura.

El concurso para la plaza de profesor de primera enseñanza, anunciado en las columnas de este periódico, queda cerrado el día 10 del corriente á las ocho de la noche, lo que se anuncia á los señores aspirantes.

El camino rodeaba el lago, apartándose á trechos de él para internarse en la sombría alameda, y acercándose en otros sitios hasta cortar con su cinta blancuzca la alfombra de césped de la orilla.

Para Genoveva, sin embargo, la poética belleza del paisaje pasaba en absoluto desapercibida. Su pensamiento estaba allá arriba, en aquella mancha oscura que cada vez se iba haciendo más vaga y más pequeña; en los Auneyes, en fin. Vela á «ta Noemí» entrando á la mañana siguiente en su habitación... Asombrado de no encontrar allí á su sobrina, se dirige á la mesa, vela sobre ella el pliego de papel; lo tomaba entre sus manos temblorosas y lanzaba un grito de dolor...

Acendó el comandante, sobresaltado. Tomaba á su vez la carta, la leía, y apretando rabióticamente los puños, levantaba el brazo en formidable ademán de maldición...

Aterrada ante aquella visión horrible, la joven entreabría los labios, y como si estuviera en presencia de su padre, murmuró con voz desfallecida esta sola palabra: —¡Perdón!

Después su pensamiento retrocedió al pasado y su fantasía reconstruyó otra escena muy diferente, desarrollada seis ó siete semanas antes.

Era un día de invierno aún, pero frío y claro como ninguno.

Se veía en París, en una calle alejada del centro, en una habitación reducida y más ó menos en el estándar de Pedro.

Y él estaba á su lado... En sus ojos profundos brillaba una



GENOVEVA SE REPOSO Y EMPRENDE DE NUEVO SU MARCHA

de la felicidad; sus labios, trémulos, rebosaban en arrebatadas frases de pasión, en dulces y enloquecedoras palabras de ternura.

Se acercaba á ella; tomaba, acariciándolas, sus manos temblorosas entre las suyas, ardientes; recogía con sediento afán sus miradas, había su aliento...

Y ella sentía anegarse en espíritu en un gozo inefable, circular por sus venas en hirviente ebullición una suprema sensación desconocida, y trastornada, anhelante, poseída de una embriaguez

extrañamente deleitosa, casi irresistiblemente empujada, entre los brazos de Pedro, que la oprimía amorosamente, suspirando en su oído ininteligibles palabras de son meloso y acariciante...

De repente el coche se detuvo, arrancando á Genoveva de su ensueño. El viaje había terminado.

Algunos metros más allá, medio escondido entre los árboles, se apercibía la estación de Anney.

El cielo comenzaba á palidecer con tenue claridad por el Oriente, anunciando la proximidad del alba.

Genoveva se apeó y pagó al conductor, con quien, en todo el camino, no había cruzado una sola palabra.

Entró en la estación y, acercándose al despacho, tomó un billete para París.

Media hora más tarde se hallaba instalada en un departamento de segunda, y algunos minutos después, á las primeras claridades del alba naciente, el tren, con su «tráin de fieras envidiadas», salió de la estación.

Aquel mismo día, á las ocho de la noche, Genoveva llegaba á la estación de Lyon.

Se dirigió á un Hotel de las cercanías y tomó un cuarto.

Apenas se dejó caer en el lecho, extenuada por todo un día pasado en el tren y abatida por las tremendas luchas de su espíritu, se quedó dormida con un sueño infantil y pasado.

A la mañana siguiente despertó muy temprano y se vistió desguida.

A pesar de tantas horas de reposo, parecía encontrarse más cansada aún que la víspera.

«Sentía mareos, náuseas... La cabeza le pesaba horriblemente, y los objetos comenzaban á dar vueltas en torno suyo.

Su primer pensamiento fue para los seres queridos á quienes, con todo el dolor de su alma, había abandonado.

¿Qué pasaría á aquellas horas en los Auneyes?

El descubrimiento de su fuga habría caído allí como un rayo. Su padre y «ta Noemí» estarían desolados.

«Pero lo perdonaría, tendría piedad de ella! Era tanto lo que había sufrido!... Tanto lo que aún estaba sufriendo!...

A éstos pensamientos sucedió otro, avasallador y poderoso: El recuerdo de Pedro!

(Continúa.)



EL REY ACOMPAÑADO DE SU CUARTO MILITAR EN EL EMBARCADERO INSTALADO EN EL PASEO DE LOS FUEROS

LA JIRA A LOYCLA

POR EL CAUCE DEL URUMEA

Hace algunos días celebró en San Sebastián una fiesta hermosísima, organizada por el Ayuntamiento, el Club Cantábrico y otras Sociedades y corporaciones de la bella ciudad: la excursión á lo largo del río Urumea.

Las calles que desembocan en el embarcadero estaban engalanadas con flores y farolillos de papel. En el río veíanse infinidad de lanchas, también engalanadas con guirnaldas y faroles, llenas de mujeres, todas jóvenes y ataviadas con

vestidos de tonos claros, alegres. Los barcos adelantaban por el río, manso y sereno, cuyas aguas verdosas iban surcando de serpentinas.

La multitud apiñábase entusiasmada en las orillas del Urumea, y el aire estremecíase á los ecos de las risas, los cantos de los orfeones y el son de las músicas.

La batalla de serpentinas y flores duró mucho tiempo, encarnizada y alegre.

Hubo también cueñas marítimas, que

divirtieron mucho á la concurrencia, y en las que probaron sus habilidades gimnásticas y natorias los simpáticos pilluelos de la playa de San Sebastián.

El rey iba entre la multitud oyendo aplausos y arrojando, incansable, serpentinas á uno y otro lado. Su lancha era exactamente igual á las muchas que llenaban el río: sencilla, sin estandartes, ni pabellones, ni toldo...

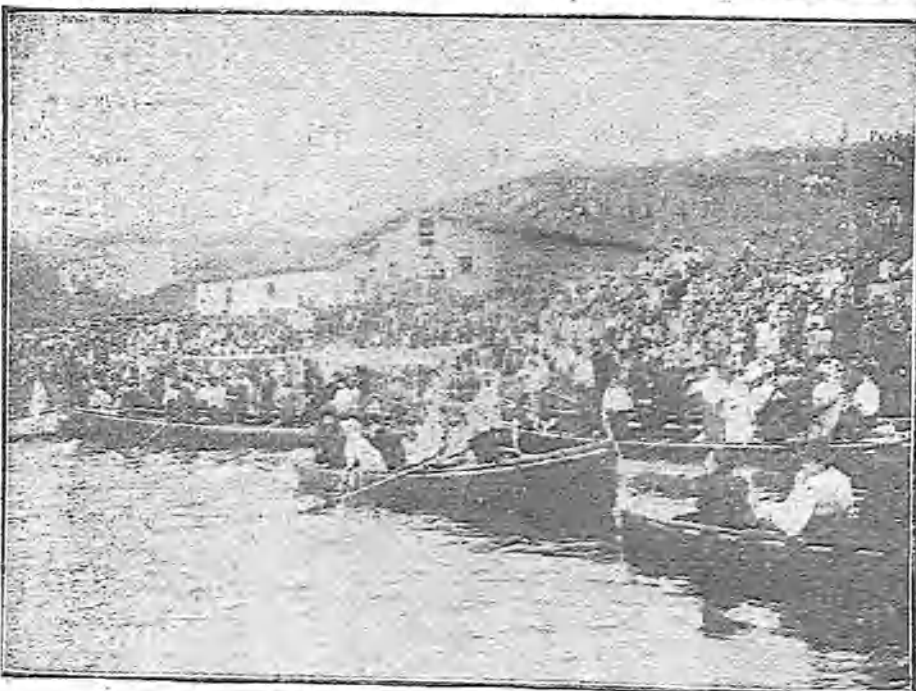
La excursión por el río Urumea ha sido uno de esos festivales que no olvi-

dan jamás cuantos tienen la fortuna de presenciarlos.

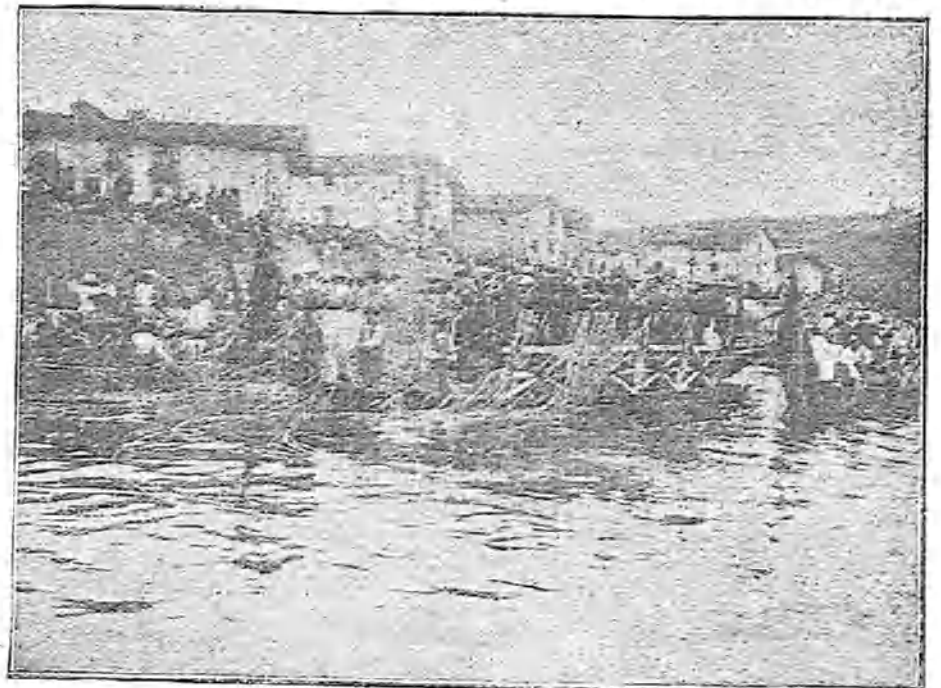
Leyendas germanas

La torre de las ratas

Los arzobispos de Maguncia Hotto I y Otto II fueron dos malísimas personas. Del uno cuenta la conseja que el mismísimo demonio lo precipitó en el infierno, por el Etna; del otro no se sabe á punto li-



LOS INVITADOS Y EL PÚBLICO PRESENCIANDO LAS CUCAÑAS Y LA BATALLA DE SERPENTINAS



ASPECTO DEL EMBARCADERO DONDE LOS INVITADOS PARTIAN EN LAS BARCAZAS DEL AYUNTAMIENTO

por qué camino cayó a las calderas de Pedro Botero, pero sobran motivos para creer que esta cocciéndose hace siglos. Allí a mediados del siglo X, Hotto u Otho era abad del monasterio de Fulda, de la Orden de San Benito, fundado por San Bonifacio. Sus intrigas, más que sus méritos, le llevaron a ocupar la silla arzobispal de Maguncia. Y cuentan que en tan alto puesto, en vez de ser un buen pastor de sus ovejas, se dedicó a trasquilárselas sin piedad.

El abad de Fulda, además de cruel, era un avaro feroz.

Por entonces las riberas del Rin fueron devastadas por terribles invasiones; perdiéronse todas las cosechas, y el poco trigo que pudo recogerse fué acaparado por el arzobispo, con la sana intención de revenderlo luego, lucrándose bien a costa de los pobres.

Los habitantes de los campos maguntinos perecían de hambre. Acosados por las torturas del hambre, acudieron a su obispo, al representante para ellos de Dios en la tierra, y en nombre de Cristo crucificado le pidieron algo del trigo que rebotaban los graneros del palacio arzobispal. Pero Hotto, haciendo oídos de mercader, contestó que él no tenía su trigo para repartirlo como pan bendito, y que si tan hambrientos estaban los maguntinos, que comiesen hierba, ó se devoraran unos á otros, ó reventasen.

La pobre gente, creyendo que lágrimas quebrantan peñas, y hasta corazones como el de Hotto, rodeaban día y noche el palacio del arzobispo, pidiendo pan á grandes y doloridas voces.

Tanto griterío encendió en cólera al prelado, el cual mandó á sus guardias cargar sobre la indefensa multitud,

obligándola á encerrarse en una casería. Entonces Hotto tuvo una idea, que bien puede calificarse de luminosa: abrasar á toda aquella vociferadora muchedumbre, en la cual había mujeres, ancianos y niños. Y dicho y hecho. Los guardias del arzobispo rodaron de haces de leña la alquería, y allí, entre las llamas, perecieron, dando horribles alaridos, centenares de desgraciados.

El bueno de Hotto contemplaba muy gozoso aquel espectáculo, y decía, riendo mientras sus víctimas gritaban, retorciéndose de dolor en la enorme hoguera: *¡Eh, cómo chillan las ratas!*

Cuando el fuego hubo reducido á cenizas la granja y á los refugiados en ella, retiróse el arzobispo á descansar tranquilamente, seguro de que ya no turbarían su apacible sueño los gritos de la extermina-

da banda de hambrientos... Entonces ocurrió una cosa que bien puede calificarse de prodigio. En los calcinados escombros, como en las úlceras de Asuero los gusanos, comenzaron á brotar verdaderas legiones de ratas peludas, espantosas, repugnantes; y toda aquella multitud, siempre creciente, de horribles alimañas, como si obedeciesen una orden misteriosa, invadieron el palacio arzobispal.

Hotto, aterrado, corría de una á otra cámara; pero en vano: las ratas le seguían, le cercaban, se le subían por las vestiduras. Desesperado salió del palacio, pero las implacables alimañas le siguieron al través de los campos...

En una isla del Rin se alzaba una torre formidable, formada por gruesos muros, y cuyo interior estaba solamente alum-

brado por estrechas saeteras. El prelado se arrojó al río, llegó á nado á la isla y se creyó en salvo cuando se vió dentro de la torre. Esa creencia desvaneciése bien pronto. Las ratas se lanzaron al río, llegaron á la isla, rodearon la torre, royeron las puertas, penetraron por las saeteras y, cada vez en mayor número, chillando como chillaban los hambrientos abrasados por el obispo, persiguieron al prelado, que, loco de terror, dando voces de socorro, que nadie oía, murió al fin, devorado por las feroces alimañas...

Así refiere la tradición la muerte de Hotto, arzobispo de Maguncia; pero, ¿no es verdad que al través del fabuloso relato se transparenta la verdad de un hecho histórico realizado por la justicia popular?

Probablemente la historia de *La torre de las ratas* no será otra cosa que una especie de símbolo de la venganza del pueblo de Maguncia contra infames acaparadores. Sea lo que quiera, encierra una enseñanza que no deben olvidar los que explotan en su provecho la miseria de los desgraciados.

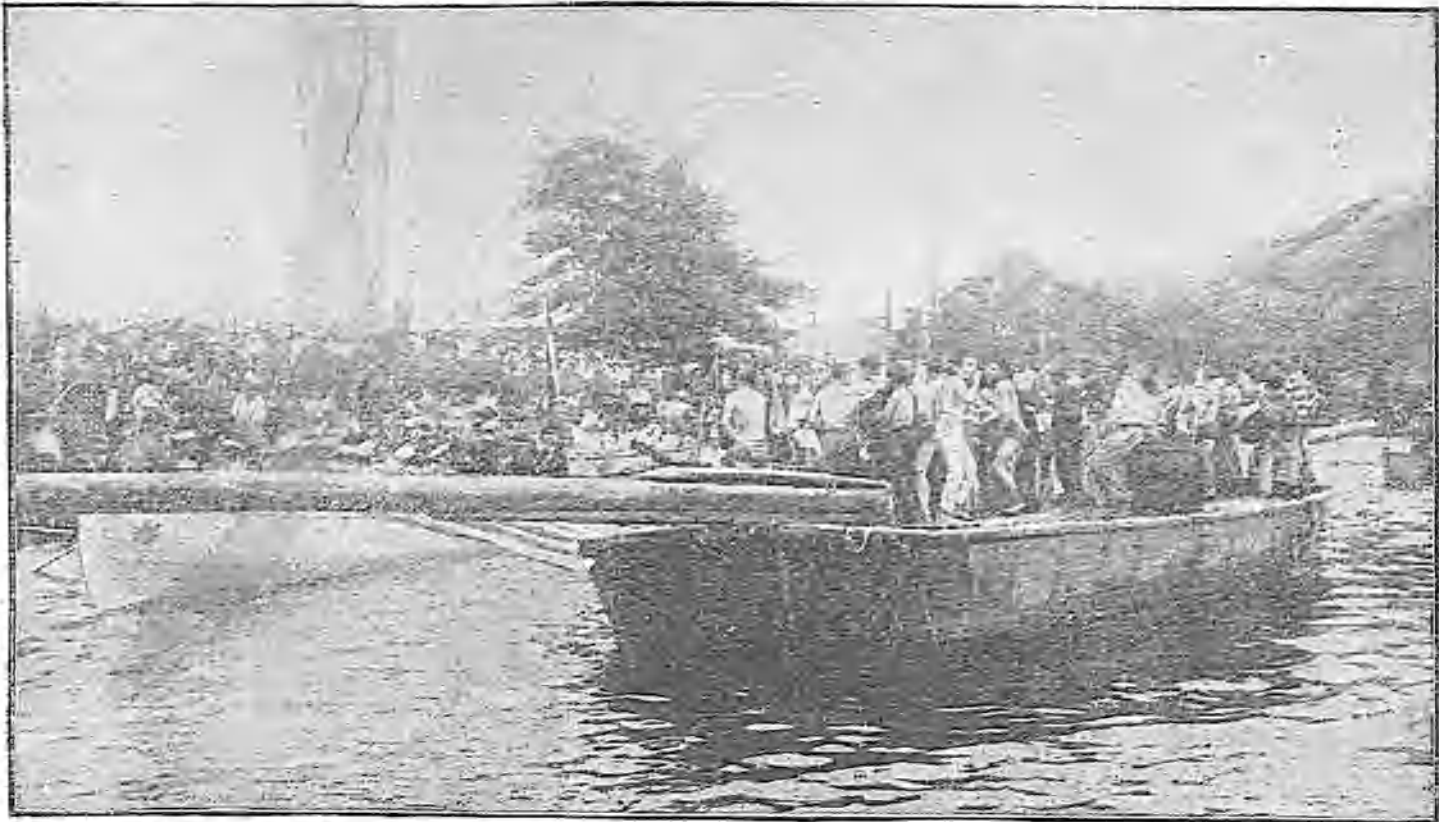
HANS RITCHER

### Contra la tuberculosis

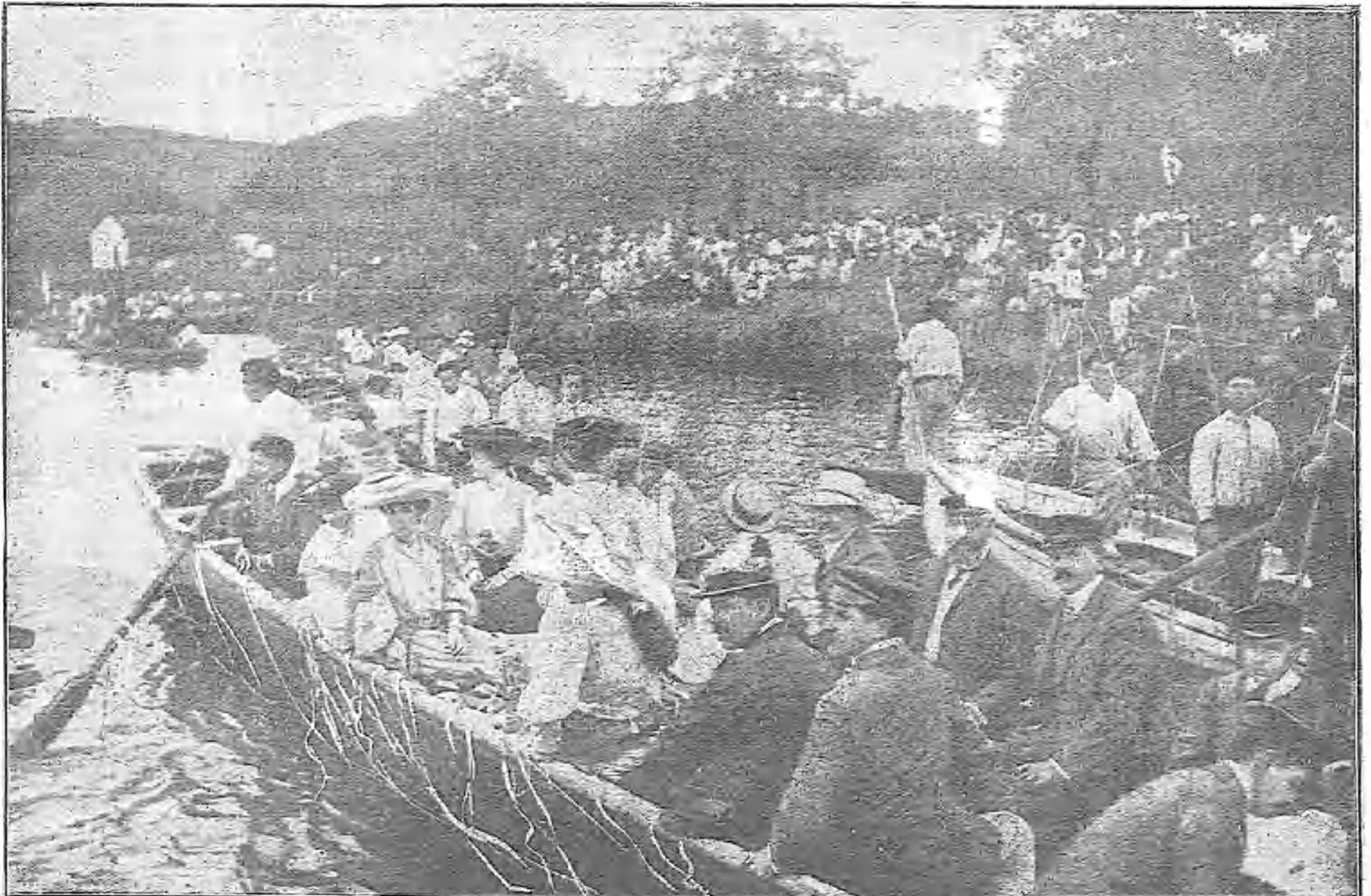
También en Cartagena se ha constituido un comité contra la tuberculosis.

Con tal motivo se reunieron días pasados en el Ayuntamiento distinguidas personalidades de la localidad bajo la presidencia del señor alcalde. Hicieron uso de la palabra los Sres. Sánchez del Río, Pérez Lurbe, Cándido y Cañete (D. Ramón).

Se nombró una Comisión organizadora, compuesta de los Sres. Pérez Gutiérrez, Pérez Lurbe, Cándido y Pescador.



MUCHACHOS DISPONIENDOSE A PASAR LA CUCANA



UN BOTE PARTICULAR EN LAS FIESTAS DE LOYOLA

(Fots. Campúa.)

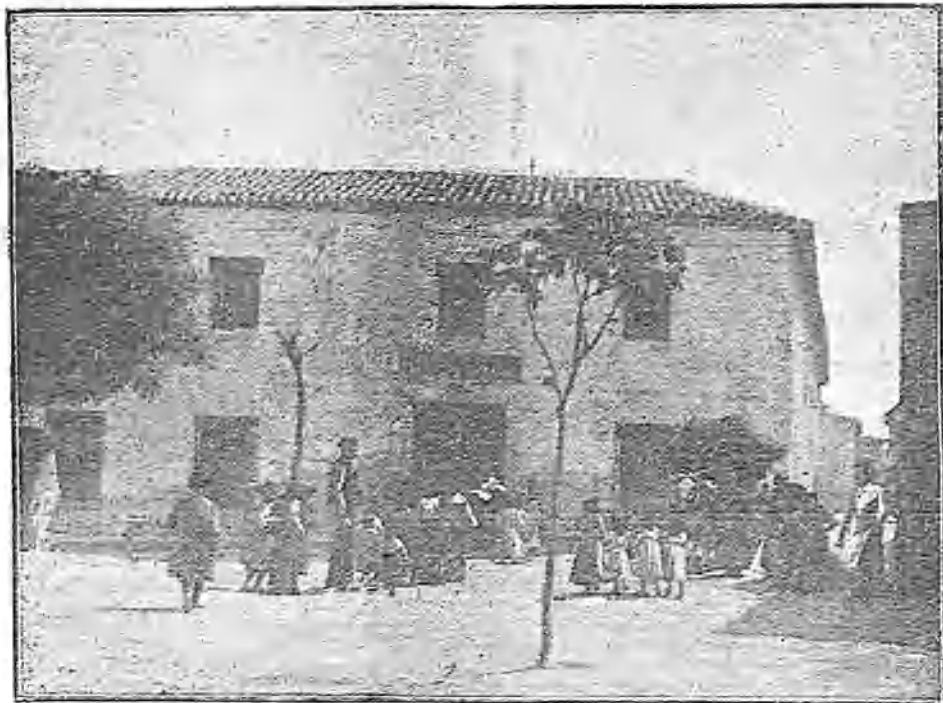
# HORROROSO INCENDIO EN ALBACETE



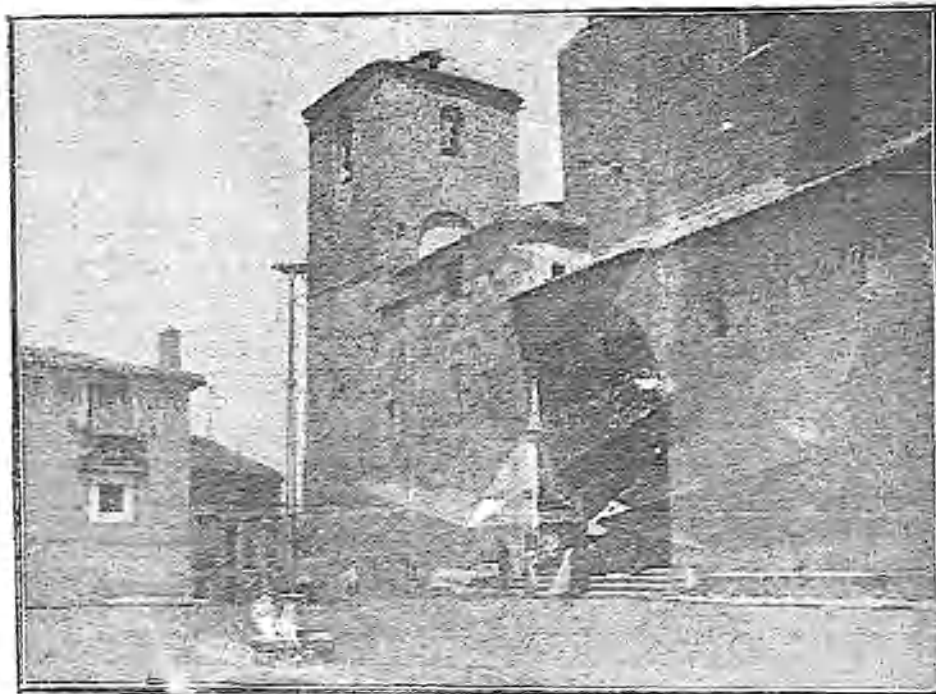
TALLERES DE SERRERÍA Y MOLINO HARINERO DESTRUIDOS POR EL INCENDIO



RUINAS DE LOS EDIFICIOS DESTRUIDOS POR EL INCENDIO



DESALOJANDO EL HOSPITAL POR TEMOR DE QUE LAS LLAMAS HICIERAN PRESA EN EL BENÉFICO ESTABLECIMIENTO



PARROQUIA DE SAN JUAN BAUTISTA, DONDE FUERON TRASLADADOS LOS ENFERMOS DEL HOSPITAL

EN ALBACETE

## Horroroso incendio

En la madrugada del día 1.º de este mes se inició en Albacete un incendio de extraordinarias proporciones y de lamentables consecuencias.

La casa incendiada era un molino harinero, situado en la calle de Postas, de aquella población.

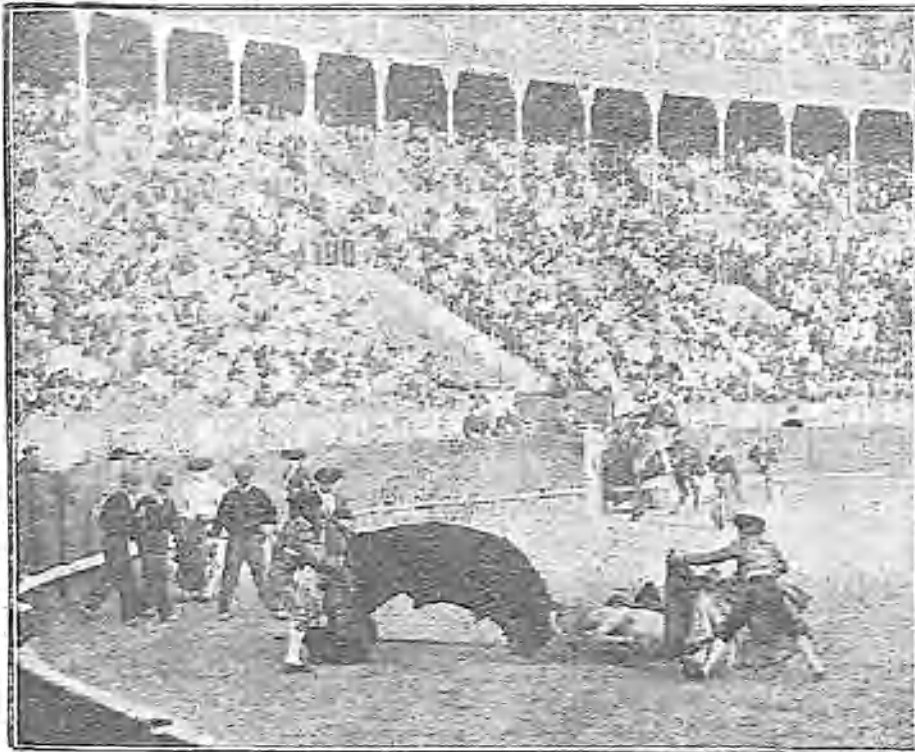
Llegado que hubieron á la calle de Postas los bomberos y fuerzas de la Guardia civil, se distribuyeron convenientemente; un público numerosísimo, que desde todas las calles de la población había divisado el terrible siniestro, escaló tejados y tapias, comenzando una obra meritorísima de ayuda á los bomberos, quienes, de otra manera, hubieran sido impotentes para localizar el fuego, que hacia ya pasto de las llamas, no sólo todos los talleres de serrería y fábrica harinera, sino también el importante almacén de muebles que D. Julián Risueño tiene establecido, con sus talleres de ebanistería, en la calle del Carmen, y á otros edificios de esta calle y de la de San Antonio Abad.

En el Hospital

«La inquietud—dice la Prensa local—temiendo la propagación del fuego, en el Hospital de San Julián, era grande, y en previsión de mayores males acordó trasladar á los enfermos á la parroquia de San Juan; mas quién es capaz de desechiar los temores de infección y la aprensión que es natural, aun cuando aquella no exista, y los lleva en sus brazos hasta la iglesia? En la madrugada de hoy, dando ejemplo de un corazón magnánimo para consolar en sus penas al afligido, desechando escrúpulos necios, han sido la personificación de la caridad esas mujeres de vida airada que agostan su juventud en la mancebía.

Ellas solas han trasladado á los enfermos del Hospital á la iglesia, y ellas solas pueden decir muy alto que la maldad de un vicio asqueroso no encarna la falta de sentimientos para con el prójimo doliente.»

## INSTANTÁNEAS TAURINAS



COCHERITO Y MAZZANTINITO HACIENDO UN QUITE PELIGROSO EN EL SEGUNDO TORO DE LA CORRIDA DEL ÚLTIMO DOMINGO EN LA PLAZA DE MADRID.—(Fot. Irigoyen.)

Lo incendiado

Han sido pasto de las llamas y quedado completamente destruidos los talleres de serrería y molino harinero de Escalera, el taller de construcción de bañes de D. Celdonio Zamora, en la calle de Postas, y el almacén de D. Julián Risueño, en la calle del Carmen.

Además han ocurrido averías de menos importancia en algunas casas de las calles del Carmen, Postas y San Antonio Abad.

Las pérdidas han sido grandísimas y muy aventurado aún el calcularlas. A algunos que conocían bien los edificios incendiados los hemos oído asegurar que ascenderán á unos 18.000 duros, pues en la serrería, en particular, sólo se ha podido librar del fuego el motor.

El Sr. Risueño tenía asegurado de incendios el almacén en la Sociedad La Española, que representa nuestro amigo D. Manuel Gil Enguidanos, quien ya ha telegrafiado á la dirección dando cuenta del siniestro.

## Sentencias del presidente Magnaud

La casa editorial de Carbonell y Esteba ha publicado un tomo titulado *Novisimas sentencias del presidente Magnaud*. El justo nombre que en la magistratura francesa se ha conquistado el presidente Magnaud y la revolución que con sus sentencias ha producido ha despertado entre todas las clases, y especialmente entre todos los curiales, deseos de conocerlas, y con la recopilación y versión al español de dichas sentencias ha prestado aquella casa editorial un verdadero servicio al público.

El tomo que tenemos á la vista contiene novisimas sentencias del presidente Magnaud, recopiladas y comentadas por D. Enrique Leyret, con una excelente introducción, del mismo escritor.

La obra está dividida en varias partes: la pri-

# EL VERANEO DE "GUERRITA"



RAFAEL GUERRA EN UN CAFE DE SAN SEBASTIÁN, RODEADO DE LOS SEÑORES NIEMBRO, TORREMOCHA, HERMANOS PORTAL, MONJE, GUINAR, PUERTO, MUÑOZ, CASERO, CARRASCO Y EL GANADERO DON JORGE DÍAZ, A CUYA VACADA PERTENECÍA EL ÚLTIMO TORO QUE MATÓ "GUERRITA" EN LA CORRIDA DE SU DESPEDIDA

mera, que trata de lo que pudiéramos llamar el derecho a la vida; la segunda, el derecho del hombre y de la mujer; la tercera, el derecho de los niños, y la cuarta, el derecho de los trabajadores. En estas sentencias, el presidente Magnaud revela ser un buen juez, con corazón de ángel, a la vez que un profundo conocedor de los verdaderos móviles que impulsaron o debieran haber impulsado al legislador a dictar las leyes sobre accidentes del trabajo y sobre indemnización a las víctimas del mismo.

La mayoría de los jueces y magistrados no hacen más que cumplir al pie de la letra el precepto legal; pero Magnaud penetra en su espíritu, y, con arreglo a él, manda y falla. Atenúa el rigor allí donde la ley lo tiene excesivo, y suple las deficiencias de la ley, allí donde ésta ha sido deficiente o imprevisora.

Lo que es notable por todo extremo es el sentimiento esencialmente humanitario que palpita en el fondo de todas las sentencias, con lo cual la justicia se hace simpática y merece el apoyo y la confianza de todos los ciudadanos.

Es un error creer, como el personaje de D. Mariano José de Larra en el inolvidable «Yo quiero ser cómico», que los jueces han de poner cara de caballo, porque no tienen entrañas, y Magnaud ha demostrado que el mejor juez no es el que aplica la ley con más rigor, porque las leyes no se han dictado para causar mayores males y daños, sino al que, al aplicar el precepto legal, tiene en cuenta lo que reclama la benignidad, el amor al prójimo y la benevolencia.

La justicia a secas es siempre odiosa, especialmente para los débitos y los pobres, y el buen juez Magnaud, no ha querido que la diosa Themis fuera ciega e implacable, sino como la pinta la antigüedad pagana, madre de la equidad, de la ley y de la paz humana.

Por algo dijeron los romanos *summum jus summa injuria*, y es que ya en aquellos tiempos, a pesar de la rudeza de los caracteres y de la crueldad de las costumbres e instituciones, era forzoso reconocer que no siempre el precepto legal resulta justo, ni en todas las circunstancias de la vida sabe aplicarlo de la misma manera.

Las sociedades modernas reclaman un derecho enteramente nuevo, con ideales distintos de los que inspiraron las antiguas legislaciones, cuyos preceptos perseveran a través de los Códigos modernos, y el presidente Magnaud siente las tendencias de este Derecho nuevo, esencialmente humano, bienhechor, que ha de procurar el bien y sólo el bien de los hombres.

La mayoría de los preceptos legales y de las reglas de procedimiento de todos los pueblos están saturados de crueldad, y ésta engendra siempre odiosidad y contiene la levadura de la injusticia. También ha entendido el presidente Magnaud en asuntos mercantiles y ha dictado sentencias en ellos, y esto nos interesa vivamente.

Son notables las sentencias contenidas en la parte sexta del libro de que nos ocupamos titulado *El derecho del público contra las Compañías ferroviarias*, así como las de la que lleva el epígrafe de *El derecho de los pescadores y cazadores*.

Las sentencias dictadas en asuntos de quiebra

son dignas de tenerse en cuenta, y aun de ser meditadas y estudiadas. La legislación en materia de quiebras en casi todo el mundo contiene disposiciones injustas y hasta crueles para los fallidos, lo cual ni es práctico ni es justo. Sólo en muy contados casos se legitima el rigor contra los quebrados, pero los acreedores que se sienten perjudicados se apasionan y el interés les llena de animosidad contra el deudor.

El legislador ha de prescindir de estos apasionamientos, que hacen que el acreedor airado encuentre que toda pena es poca contra el que le debe y no le paga, sin considerar que el que no tiene no puede pagar, y las odiosidades de los acreedores son contraproducentes, obligando al deudor a defenderse de sus acreedores.

La legislación mercantil práctica será lo que facilite las fórmulas y soluciones que armonicen los intereses del deudor con sus acreedores, que eviten los efectos del desastre mercantil, que restablezcan la normalidad en vez de crear inútiles antagonismos entre el suspenso y aquellos que le confiaron sus intereses, y que han de ser los que más han de procurar que no pierda el crédito ni se arruine para siempre.

Los principios en que se fundan las sentencias del presidente Magnaud deben tenerlos muy presentes los que tienen a su cargo revisar la legislación mercantil, y especialmente en el ramo relativo a las quiebras y suspensiones de pagos.

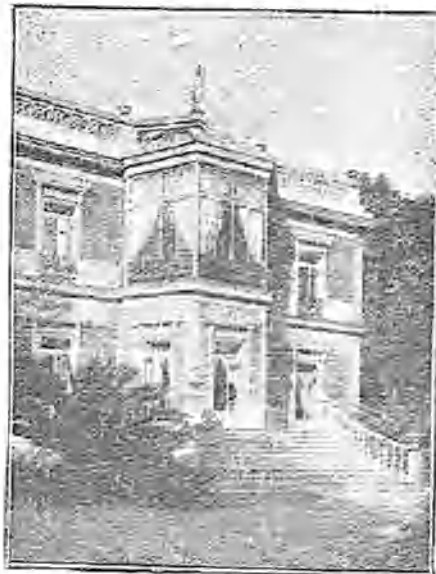
Nuestro más sincero tributo de admiración al presidente Magnaud, y nuestros plácemes al señor Leyret y a los editores que han dado a conocer sus sentencias.

PEDRO ESTASEN

## SECCIÓN DE ANUNCIOS ILUSTRADOS

RESIDENCIA DE INVIERNO

### LA VILLA "JUAN MARTÍN,"



FACHADA PRINCIPAL DEL HOTEL



ENTRADA DEL PARQUE

Se alquila ó se vende, en Valencia, la villa «Juan Martín», situada en el Paseo del Grao, en el centro de un gran parque.

Noticias y detalles sobre el precio del alquiler ó de la venta, en Madrid, excelentísimo señor conde de Cabarrús, Serrano, 63, y en Valencia, excelentísima señora doña Isabel de la Cerda, viuda de Andreu, en la finca que se anuncia.

## JUSTICIA RAPIDA

El *Plata Post*, periódico argentino, asegura que el Tribunal de Tucumán ha batido el *record* de rapidez de procedimientos a todos los Tribunales habidos y por haber.

En la ciudad de Dolores fué absuelto hace poco tiempo un individuo llamado Pavón, acusado de homicidio, y que fué detenido hace la friolera de diez y siete años.

Ahora el Tribunal de Tucumán, no queriendo ser menos que el de Dolores, ha visto una causa que empezó a instruirse contra 17 personas hace siete años.

Sumando el tiempo de prisión preventiva sufrida por los procesados, resultan unos ciento diez y nueve años.





DE SAN SEBASTIAN

POR TELÉFONO

San Sebastián 5 (2 mañana). El viaje de Linares.—Varías noticias. El presidente de la Sociedad filipina ha recibido una carta del general Linares anunciándole que llegará a San Sebastián el día 17 de este mes. El general Linares permanecerá aquí hasta que terminen las pruebas del concurso náutico, y es fácil que acompañe a La Granja a la familia real. Se han empezado a instalar en el Paseo de los Fueros las casetas para la feria, que se inaugurará el día 10. A fines de esta semana dará el maestro Arbós un concierto de violín, acompañando por la orquesta del Casino.

San Sebastián 5 (2 tarde). El ministro de jornada ha sometido a la firma del Rey un decreto disponiendo que el Estado toma bajo su protección el Centro Arabista, constituido por los discípulos de D. Francisco Codera. Este Centro funcionará en Madrid y será eminentemente práctico, teniendo facultades, cuando disponga de medios, para crear por su cuenta sucursales en otros puntos de España y Africa. Los Reyes han pasado esta mañana a pie por las calles de la población. Don Alfonso irá por la tarde al Tiro de Pichón. El director de Agricultura, Sr. Prado y Palacio, ha llegado hoy, con su señora. Pasará aquí unos días, partiendo luego para Vich. Al regresar de Palacio el Sr. Allendakuzar conferencia con el marqués de Aguilar de Campóo. Un joven de veintiseis años llamado José Ramón Sili, que trabajaba en una obra, se cayó desde un tercer piso de la ciudadón, fracturándose ambos fémures y resultando con otras heridas. Pasó al hospital en estado grave. Ha entrado en Bahía el yate Hoboken, propiedad de una viuda americana. Es un precioso barco que mide 237 pies de eslora y 18 de calado. Se parece mucho al Gróndö. El embajador de Austria está ya entre nosotros. El Nuncio se va mañana a Londres. El gobernador va a dirigir una circular a los alcaldes recordándoles el cumplimiento de la ley del descanso dominical. El próximo viernes se celebrará el gran concierto, en el que tomarán parte el maestro Arbós y el pianista Sr. Sorbrino, con la orquesta.

LA FIESTA NACIONAL

UNA VÍCTIMA DE LA AFICIÓN

POR TELEGRAMA

Valladolid 5 (11 noche). El aficionado madrileño Tomás Fernández ha fallecido a consecuencia de la cornada que sufrió en el abdomen, en la capea celebrada hace dos días. Con el objeto de costear el entierro, ha celebrado una función de beneficio la Compañía que actúa en el teatro de Isabel la Católica.

DEL AYUNTAMIENTO

Reunión de tenientes de alcalde. Bajo la presidencia del marqués de Lema se han reunido esta mañana los tenientes de alcalde. Entre otros asuntos, se tomó el de proseguir la compra y el suministro la venta de hospitales en las comarcas. Asimismo comunicaron las directrices oportunas a los propietarios para que colocaban las piedras de registro delante de sus casas. En cuanto al descanso dominical, en todo lo referente al Municipio manifestó el alcalde que se avisaría con las autoridades gubernativas para llegar a un acuerdo. Los novacuchos de la calle del Carmen. A pesar de las reiteradas órdenes del alcalde, los novacuchos de la calle del Carmen continuaban en el mismo estado. El día de fiesta no han sido afectuadas, sin dala, porque afortunadamente, y en vista de que hay que ir a rotar con toda exactitud. La subida de las harinas. Con motivo de la escasez de las cose-

chas de cereales, ha subido bastante el precio de las harinas, y en previsión de futuras contingencias, ha conferenciado el marqués de Lema con algunos fabricantes y piensa hacer lo mismo con el ministro de Hacienda. El objeto es que no pueda haber pretextos para una nueva subida en el precio del pan. Obreros de la Vitis. El Ayuntamiento ha publicado un aviso anunciando que admitirá para trabajar en las obras de vías públicas a los obreros siguientes: Cuatro sealistas, con un jornal de 3,75 pesetas; 38 canteros, con 3,50; ocho pintores, con 2,25; 33 obreros de cuadrado, con 2; 23 pisadores, con 2,50, y 23 alfareros, con 1,50. Los que lo soliciten pueden presentarse en la casilla de la calle de Zurbarán, para ser admitidos por el personal técnico, si reúnen las condiciones necesarias.

BILBAO

POR TELEGRAMA

La huelga de La Vasconia 70.000 pesetas en jornales.—Inquietud de los obreros.—Elementos extraños.—Temores de disturbios.

Bilbao 5 (12 noche). El pago de los jornales en La Vasconia ha durado hasta las seis de la tarde. Han sido satisfechos sus haberes a 1.345 obreros, quedando sin pagar, para verificarlo hoy, unos 90. Los obreros han guardado el mayor orden y no han hecho reclamación alguna. Se cree que los obreros han sido despedidos, pues se les ha pagado hasta el 1.º de Septiembre, siendo la costumbre de la fábrica verificarlo así cuando despide a algún operario. Con este motivo se esperan grandes protestas. Los jornales pagados ascienden a la respetable cantidad de 70.000 pesetas. Entre los huelguistas hay operarios que cobran a razón de 14 y 16 pesetas diarias. El aspecto que presenta la fábrica es tristísimo; los mismos obreros no ocultan la emoción que les produce ver el silencio y la quietud de aquellos terrenos, tan llenos de vida pocos días antes. La mayor parte de los obreros muestran gran inquietud por la determinación del Consejo de administración de La Vasconia de que no se reanuden los trabajos, pues sus deseos son volver a ellos. Parece que hay elementos extraños a los obreros que aconsejan a éstos que persistan en la huelga. La Vasconia satisface mensualmente 3.000 pesetas por accidentes del trabajo. Si hay obreros que se presten a ello, mañana funcionará la locomotora; de ser así, seguramente habrá alguna colisión. La fábrica está constantemente vigilada por la Guardia civil. La huelga continúa preocupando a la opinión. Trenes protegidos por la Guardia civil.—Decisión del Consejo de administración.

Bilbao 6.

Esta mañana han circulado algunos trenes de la fábrica La Vasconia, conduciendo material a la estación de Dos Caminos. Los trenes iban protegidos por fuerzas de la benemérita. Numerosos huelguistas que rodeaban la fábrica han presenciado la salida de los trenes. Algunos grupos de obreros, situados un poco más lejos y dirigidos por unos cuantos agitadores, han impedido, por medio de ruegos y exhortaciones, que algunos de sus compañeros fueran a trabajar a la fábrica. El Consejo de La Vasconia ha terminado el informe sobre los sucesos originarios de la huelga, y entregado a los obreros la siguiente contestación: «Como de la información practicada por el Consejo de administración resulta que en los sucesos ocurridos el 28 de Agosto no hubo agresión por parte del ingeniero Sr. Simonef, y en cambio hubo de parte de los obreros, que acometeron a Simonef manifiestamente con cuchillos y le causaron lesiones y le obligaron—para evitar más tristes consecuencias—á encerrarse en las oficinas

de la fábrica, que fué apedreada y sufrió desperfectos; y teniendo en cuenta también que anteriormente no se había formulado queja alguna ante este Consejo por los obreros contra el ingeniero, no puede menos de reconocerse que es improcedente la destitución del Sr. Simonef, y que, por lo tanto, no está justificada la huelga, mucho menos en la forma en que ha tenido lugar, dejando los hornos y demás fuegos en condiciones de que su abandono produjera daños irreparables y perjuicios de gran consideración. En cuanto a las demás peticiones consignadas en el escrito y formuladas en nombre de los obreros declarados en huelga, el Consejo de administración entiende que, aparte de ser extrañas a las causas determinantes de la huelga, no es oportuno tratar de ellas mientras ésta exista. No es dable, sin grave detrimento de los intereses de la Compañía, renunciar al derecho de admisión libre de los obreros cuyos servicios estime convenientes para la fábrica, ni el de mantener a los que conviniere en la misma. Que el Consejo de administración no ha dado motivo para que se tema que deje de proceder en lo sucesivo, en sus relaciones con los obreros, con la misma benevolencia y rectitud que hasta ahora, atendiendo a cuantas solicitudes justas se le han presentado.» Los obreros se reunirán esta tarde y tomarán acuerdos sobre el escrito del Consejo.

La dinamita en Barcelona

POR TELEGRAMA

El italiano en libertad.—Desperfectos. Los trozos del explosivo.—Otras noticias.

Barcelona 5 (3 noche). Después de ser sometido a varios interrogatorios, el juez ha puesto en libertad al italiano Horacio Pani, detenido en la madrugada anterior. Los peritos químicos han recibido los restos de la bomba, para analizarlos y emitir dictamen. En el lugar donde estalló el explosivo, los sillares del edificio han sufrido grandes desperfectos. Todos los cristales del edificio se hicieron añicos, parándose todos los relojes del Palacio de Justicia. Entre los escombros se han encontrado trozos del tubo explosivo, el cual pasó su forma cilíndrica, convirtiéndose en plano. El juez señor Armenteros ha hecho entrega de todas las actuaciones al juez del distrito del Instituto, Sr. Moreno Navarro, que ha entrado de guardia. Ambos han conferenciado con el presidente de la Audiencia. Se dice que el alcalde tiene el propósito de premiar al guardia Pista, que fué el que descubrió la bomba. Trabajos del juez.—Informe del arquitecto.—Actuarios que se muestran parte en la causa.—Nuevas instrucciones a la Policía. Barcelona 6. El juez que instruya el sumario acerca de la explosión de la bomba ha permanecido en su despacho toda la noche, sin levantarse mano en la instrucción de la causa. Los casos y fragmentos de la bomba se han recogido por orden del presidente de la Audiencia para llevarlos al Laboratorio Municipal, con objeto de que sean analizados y se dé por escrito el informe de este análisis, puntualizando las substancias que entraron en la composición de la máquina explosiva. El arquitecto municipal, Sr. Domanech, que visitó ayer el lugar del siniestro, por orden del Juezado, ha presentado su informe consignando, que los daños causados por el explosivo son de gran consideración; que una considerable cantidad de piedra que hay debajo del sitio donde estalló la bomba se halla completamente triturada. El arquitecto asegura en su informe que no hay temor de que el edificio se derrumbe por aquel sitio. Entre otros desastros observados, se ha comprobado que uno de los muros de contención tiene una grieta. Se han ofrecido a mostrarse parte en la causa los actuarios cuyas escriturillas sufrieron daños. El gobernador y el presidente de la Audiencia han comunicado nuevas instrucciones al jefe de la Policía judicial.

RUSIA Y JAPÓN

SERVICIO ESPECIAL DE «EL GRÁFICO»

Después de la derrota

Instrucciones a un crucero ruso.—Kuropatkine reúne todos sus cuerpos de ejército.—Cañones perdidos.—16.000 bajas.—Kuropatkine en peligró.—El teniente Te-cao-Tchi. San Petersburgo 5. El crucero voluntario ruso *Peterborough* ha recibido instrucciones de su Gobierno. Este buque se encuentra en las costas de Africa. El general Kuropatkine, después de grandes esfuerzos, ha logrado reunir todos sus cuerpos de ejército al Norte de Yantai. En este último punto sólo ha dejado un pequeño núcleo de la retaguardia. El Estado Mayor ha confesado que Kuropatkine abandonó sus gruesos cañones; pero su número es bastante inferior a la cifra de 200, que se ha dicho. Las bajas rusas en los combates de Liao-Yang, según noticias también del Estado Mayor, se estiman en 16.000 hombres. Circulan insistentes rumores de que la retaguardia de Kuropatkine ha sido casi aniquilada. La artillería rusa está en gran peligro, y, lo que es peor, se asegura que el general Kuropatkine está corriendo el riesgo de ser copado. Entre los muertos en los últimos combates de la Manchuria figura el teniente Te-cao-Tchi, hijo del ministro de la Guerra japonés. Impresiones pesimistas.—La retaguardia rusa, aniquilada.—Kuropatkine y Kuroki hacia Mukden. Londres 6. Vienen de San Petersburgo impresiones muy pesimistas acerca de los últimos combates, y circula con persistencia el rumor de que la retaguardia de Kuropatkine ha sido aniquilada. La artillería rusa corre riesgo de caer en poder del enemigo. No hay noticia ninguna concreta de lo que pueda ocurrir en estos momentos, y esta reserva aumenta la alarma. Se sabe, sin embargo, por distintos despachos, que Kuropatkine y Kuroki avanzan en marcha desesperada hacia Mukden, tratando de llegar uno primero que el otro. Se teme que la extenuación en que se encuentran las tropas japonesas no les permita llegar los primeros. Número de soldados rusos y japoneses.—Entre Liao-Yang y Mukden.—500 vagones llenos de heridos y municiones.—Otra Conferencia de La Haya. París 6. Según despacho de San Petersburgo, la retirada de Kuropatkine se efectuó en excelentes condiciones. Parece ser que el ejército ruso de la Manchuria cuenta con 190.000 combatientes, y los japoneses con 250.000, pero con artillería más numerosa y de mayor alcance. Aseguran que la vanguardia de Kuropatkine se encuentra a medio camino, entre Liao-Yang y Mukden; es decir, a unos 33 kilómetros de ambas poblaciones. Kuropatkine y el virrey Alexeieff han celebrado una larga conferencia en la que se trató de adoptar graves decisiones, entre ellas la de establecer el cuartel general ruso en Mukden. Desde San Petersburgo transmiten un telegrama de Yantai dando pormenores de la evacuación de Liao-Yang por los rusos. Asegúrase que éstos lograron poner en marcha, desde la estación, más de 500 vagones llenos de heridos y víveres y pertrechos de fácil transporte, en tanto que los japoneses bombardeaban la misma estación y la ciudad. Los nipones pusieron especial empeño en que sus proyectiles no cayeran sobre las barridas chinas de la población. Los furiosos ataques se renovaban sin cesar, y el cañoneo certero y nutrido de los japoneses ocasionó horrible carnicería. Se afirma en los círculos diplomáticos que el Gobierno francés ha propuesto al de los Países Bajos que convoque para fines de año una Conferencia internacional para determinar la situación de los

EL GRÁFICO de hoy consta de doce páginas.—Precio, 10 céntimos.



# La Sociedad Geneste Herscher

42, RUE DU CHEMIN-VERT. PARÍS

Fundada en 1794

Es la más antigua y la más importante del mundo para la fabricación del Material de Higiene

Dicha Sociedad provee:

En Francia.—Al Estado—al público en general, á la ciudad de París, á la Prefectura de Policía, á todos los Hospitales y á todas las Administraciones.

En el extranjero.—A la mayor parte de los grandes Gobiernos y en especial á España.

**Calefacción.**—De los grandes Establecimientos, Teatros, Palacio de Justicia, Hoteles particulares.

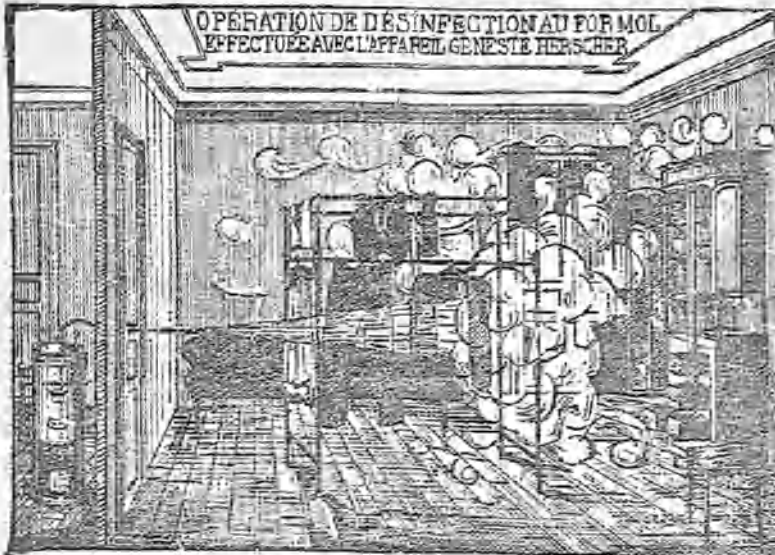
**Saneamiento.**—Trabajos de alcantarillado para ciudades, colección completa de aparatos para las habitaciones.

**Desinfección.**—Material completo para combatir la propagación de las enfermedades contagiosas del hombre y de los animales (sudaderos ó estufas), pulverizadores, aparatos al formol, etc.)

**Lavado.**—Material completo para todas las instalaciones, grandes, medianas ó pequeñas (Hospitales, Liceos, Cuarteles, Hoteles, Escuelas, etc.)

Se envían gratis, á petición, planos y documentos completos.

## DESINFECCION DE LOCALES POR EL FORMOL



En virtud de la nueva ley sobre higiene, la desinfección de los locales se ha hecho obligatoria, y nada tan eficaz como el **formol** para realizarla. Emplease este con preferencia á todos los demás desinfectantes, por la rapidez del trabajo, su poder destructor de los microbios patógenos y la facilidad con que se maneja el aparato microbida.

La Sociedad **Geneste Herscher** construye gran número de dichos aparatos, entre los cuales recomienda muy especialmente los del doctor **Hoton**, que reúnen todas las condiciones necesarias para el servicio público. Estos aparatos son sencillísimos, y como funcionan sin presión sensible, no tienen el peligro de una explosión. Colócanse fuera de los departamentos que haya que desinfectar, y pueden servir para varias operaciones consecutivas, utilizándose en él el alded. fórmico del comercio, tan recomendado hoy día.

En fin, con dicho aparato puede desinfectarse completamente una habitación, ó local, por grande que sea, costando tan sólo unos dos céntimos cada metro cúbico.

HAY TRES MODELOS DE APARATOS

El pequeño (núm. 1), 175 ptas. • El grande (núm. 2), 350 ptas. • El grande sobre ruedas, 500 ptas.

Franco hasta la estación de Irún; es decir, que la aduana y el transporte en España son de cuenta de los destinatarios.

## ELECTRICIDAD

Aparatos completos de gabinete, de 4 luces, desde 13 ptas.

500 modelos NUEVOS en ARANAS, BRAZOS, PENDULOS, SERRONES, etc.

754 modelos NUEVOS en TULIPAS, PINAS, GLOBOS, etc., de las mejores fábricas de Bohemia.

Material eléctrico, conductores.

IGLESIAS, PERERA Y TORRALVA, Desengaño, 22 y 24, Madrid.

Catálogos sólo á comerciantes y centrales.

## Ingenieros de Minas é Industriales

Academia preparatoria para el ingreso en dichas Escuelas. De los 18 alumnos ingresados en Junio en la Escuela de Minas, Siete proceden de esta Academia. Alumnos internos y externos. Dr. D. N. de Bolomburu. Calle del Prado, 10 y 12, Madrid.

OFICINAS Y TALLERES

## EL GRAFICO

Marqués de la Ensenada, 8

Precios de suscripción:

MADRID		UNION POSTAL	
Un mes...	2,50 pts.	Tres meses...	25 pts.
Tres meses...	7 "	Seis meses...	45 "
Doce meses...	28 "	Doce meses...	80 "

PROVINCIAS Y PORTUGAL

Un mes, 2,50 pts.—Tres meses, 7,50 pts.—Seis meses, 15 pts.—Doce meses, 30 pts.
---

Diez céntimos número.

á esa enredadora miss Ruthven. Imprudente macaco! Se burla de mí, estoy seguro, y ese holgazán de Endymion hace otro tanto.

—¿De modo—dijo Olivier pasándose la mano por su bigote para ocultar una sonrisa involuntaria, nacida de la cólera del yanqui—, que no podemos marchar antes de mañana por la mañana?

—Así lo pienso, mi comandante.

—Pues bien, Sr. Pettibone, con lo imposible nadie lucha. Permaneceremos aquí toda la noche. Estoy seguro que usted no habrá descuidado nada para que partiéramos á la hora señalada, y no puedo vituperarle á usted por este retraso involuntario.

—¡Ah! Lo que es eso yo se lo garantizo—exclamó el yanqui enjugándose la frente bañada en sudor—. He trabajado... iba á decir como un negro, pero no hay temor de que después de este viaje diga tal cosa.

Y se alejó, levantando los brazos al cielo.

Pasóse una noche encantadora sobre el puente. El sol se había ocultado en un cielo sembrado de nubes del color de las violetas de Palermo. A lo lejos las colinas parecían talladas en amatista. Poco después innumerables estrellas aparecieron en el sombrío azul del cielo, y de toda la isla, cubierta de árboles de especias preciosas y de olorosas flores, se elevó un aroma que la brisa llevaba á bocanadas.

Olivier había enviado á buscar á los oficiales del *Alligator*, los que no tardaron en llegar, deseosos de visitar el aeroplano.

Muchas familias inglesas y naturales de Colombo habían solicitado permiso para ir allí, y una brillante sociedad encontróse muy pronto á bordo del navío aéreo. La fiesta terminó por una *sauterie* que se prolongó casi hasta el alba. Con pesar se separaron, y todos fueron á dormir.

Por la mañana, una legión de trabajadores negros se presentó, y bajo las órdenes de Pettibone, que vigilaba con ojos de tigre á todo el que le parecía perezoso, se acabó el cargamento de petróleo.

A las ocho y cuarto el aeroplano tomaba su vuelo al través de un cielo de zafir.

Vista desde alto la isla de Ceylan producía un efecto aún más encantador. En realidad, parecía un enorme jardín, con ese verde único en la India, como saturado de luz. Los pequeños habitantes, con sus trajes de colores vivos, parecían de lejos grandes flores, con pétalos resplandecientes, de aquel jardín.

A las nueve y diez se pasaba Teinemale.

El aeroplano prosiguió su vuelo por encima del Golfo de Bengala, de un azul más profundo que el del cielo.

Parecía un suelo de lápiz-láculi. En la superficie de las aguas, inmóviles, los viajeros distinguieron bandadas de tortugas flotando adormecidas. De vez en cuando, un pez volante saltaba fuera del agua, cruzada por bandadas violetas, que justificaban, como hizo notar lord Zemple á miss Duncan, el epíteto, frecuentemente aplicado por Homero á la mar, de color de vino. Ni una vela animaba aquella encantadora soledad.

Bien pronto, hacia la izquierda, se divisaron á lo lejos Kanikal y Pondichery.

En el resto del día se pasó el Golfo de Bengala. Á las cuatro y veinte se vió Jaggernaut; después Cuttack, con sus resplandecientes casas blancas; las bocas del Mahanadi, formando una especie de lago bullicioso en las calmadas aguas del Golfo.

En fin, á las cuatro y cincuenta se descubrió el Ganges, cuyas olas amarillentas y tumultuosas, rodaban por la llanura. Se vió la isla de Sangra, con su temible población de tigres, que también abundan en las demás islas vecinas del río. Las aguas del Ganges hacían el efecto de un largo sillón amarillo, sin mezclarse al azul del Golfo. Durante largo tiempo se pudo seguir su agitado curso al través de las aguas claras del mar. Dejéase atrás Calcuta, ese Liverpool de la India, que, ganando en riqueza y actividad, ha perdido casi todo su pintoresco encanto. Admiransa, no obstante, sus largas calles, bordadas de palacios; los Jardines del Eden; el palacio del Rey de Oude, con sus tejados rojos y azules, sobre los que vuelan infinidad de pájaros; las *villas* de los alrededores, enclavadas en una verdura lujuriant; las innumerables casas blancas ó amarillas, y, en fin, la profusión de árboles floridos que son el ornato de la antigua ciudad.

Se acordó que á la ciudad india le faltaba el estilo y la originalidad, y que la *ciudad del palacio*, así se llama á Calcuta, no valía más de lo que se había dicho.

Bien pronto se pasó Candernagor, y á las seis se llegó á la frontera del Nepal.

Ante los viajeros se elevaba la masa amenazadora y helada del Himalaya.

Parecía una verdadera muralla entre ellos y el Tibet. La atmósfera había refrescado súbitamente. Las señoras se envolvieron en sus abrigos. Pero el frío se acentuaba por momentos. Parecería una paradoja decir que aquella misma mañana se había aspirado el aire embalsamado de Colombo.

Los hielos reflejaban los rayos del sol poniente y pasaron sucesivamente del rosa fuerte al malva, al azul pálido, al blanco. El resplandor se envolvió todo en un velo gris.

Desde las siete y veinte había sido preciso subir gradualmente el plano del navío aéreo, para franquear la cadena. En vez de describir una línea horizontal, el aeroplano seguía una trayectoria de cuarenta y cinco grados sobre el horizonte, y acabó por subir 8.310 metros. Aconsejadas por Olivier, las señoras entraron en sus gabinetes; pero salieron en seguida, quejándose de aturdimiento, de insoportables ruidos de cabeza y oídos. Lord Duncan, aun débil de su enfermedad, sufrió mucho. Se le declararon hemorragias nasales, así como á otros de los de la expedición. Pero la muralla no tardó en ser franqueada y se pudo ganar una altura más respirable.

Estaban en el Tibet!

Todos los ojos devoraron esta comarca misteriosa, donde pensaban descubrir un Eldorado.

Olivier, puesto como los otros en el aeroplano, miraba las llanuras tibetanas extenderse ante él, á los frios rayos de la luna, cuando su atención fué atraída por una serpiente.—¡Ham! Ham!—poco naturales, y que venían de atrás de donde él estaba. Volvióse y vió al negro Teodoro—ó mejor dicho, Bob Ruthven, para darle su verdadero nombre—que se entregaba á una pantomima misteriosa, poniendo un dedo sobre sus labios, guiñando un ojo y designando algo por detrás de su espalda. Miró Olivier hacia el sitio que el joven le indicaba, y, como no viese nada, se dirigió al compás, haciendo á Bob seña de que lo siguiera, como este lo hizo.

—¿Qué diablos significa eso, Bob?—preguntó Olivier cuando estuvieron en la habitación, al abrigo de indiscretas miradas.

—Hable usted bajo, por favor—murmuró Bob, pasándole en torno una mirada de desconfianza.

—¿Por qué tanto misterio? ¿Qué secreto de Estado quiere usted revelar?

—¡Un secreto de Estado! Bien le puede usted llamar así. Pero nos pueden escuchar. Si fuéramos á su cuarto...

—¿Le habrá pillado á usted Pettibone en flagrante delito de conversación con su hermana?...

—Yo me burlo de Pettibone. No, no se trata de eso vicio chacal... Pero es preciso que le diga á usted lo que he descubierto. Debo hacerlo en conciencia. ¿Cree usted?... No sé cómo explicarme... Pero... en fin... ¡Yo no soy el único falso negro á bordo!...

Y Bob procedió un paso para juzgar el efecto que su revelación causaba en Olivier.

—Hace ya mucho tiempo que soy—respondió este—

(Continuará)